

## Conversaciones taurinas

**E**l domingo me di cuenta de que la situación socio-política que vive el país, no puede separarse de la fiesta taurina. La idea se apoderó de mí desde el momento en que vi anunciado el cartel que se nos ofrecía en la Monumental Plaza México. El mismo estaba constituido por el obeso de Tacuba Manolo Mejillón, el jerezano José Juan Patilla y Urdir Bronceado, apodado *El Zapato*, quienes iban a lidiar bureles del Rancho Secreto.

Lógicamente me llamó la atención el que uno de los toreros en forma política utilizara el calzado como sobrenombre, lo que coincide plenamente con el elemento principal que le ha dado carácter a este sexenio, o sea, diferentes tipos de botas como las vaqueras, las de charro, o las de charol que nuestro Presidente ha introducido dentro de la moda internacional usándolas en situaciones de etiqueta. Lo anterior se asemeja al vestuario que como la guayabera fuera impuesta a lo largo del sexenio que abarcó desde 1970 hasta 1976 en que reinó en México don Luis Echeverría. Esta indumentaria servía para identificación con el campesino mexicano, aunque debo de señalar que este último suele usarla con las puntas amarradas y don Luis decidió que fuera una simple camisola. A mí en lo personal me hubiera gustado que recurriera a la guayabera con el "smocking".

Interesante también me resultó el anuncio de un torero con el apellido *Patillas*, lo que me recordó el sexenio posterior al anterior, donde el faraón don José López Portillo las introdujo como elemento "sexy masculino" donjuanesco. En este caso, habiendo perdido parte de su cabellera decidió dejar crecer las patillas sobre sus carrillos a la manera que se denomina "de boca de hacha".

Por último, Manolo Mejillón que poco a poco, con el paso de los años se ha ido transformando en un bajito panzón, decidió recordarnos a un tercer sexenio, consecuencia de los dos anteriores, en el que nuestro soberano gustaba sobremanera de lo grisáceo, hasta el punto de que poco se distinguía su presencia en las ceremonias.

Vista la situación decidí antes que nada aproximarme al jerezano *Patilla* para preguntarle sobre el origen de su identificación y si tenía alguna idea de la importancia que tuvo su apariencia en una época de México y me contestó lo siguiente:

-*Mie ute, la verdá e que yo me he deajo crecer las chuletas porque así se estila entre los bandidos de la Sierra Morena. Además ¿qué me hubiera contratao sin ellas? Yo no quiero verme como el chulapo de Enrique Ponce con bisoñé, sino con lo mío que e naturá...*

Un poco sorprendido pregunté a *Patilla* si conocía a don José López Portillo y me respondió:

- Desde luego que *etuve* en Caparrosa, donde hay toro muy bueno y bravo que persigue a la hembra indiscriminadamente. También hay salteadores listos que administran la riqueza...

Como por allí también se encontraba Urdir Bronceado *El Zapato*, supuse interesante para mis lectores averiguar si estaba identificado con don Vicente Fox y si también pensaba salir a torear con botas de charol, a lo que contestó:

- No le haga... ¿por quién me ha tomado?... Yo nomás con mis zapatillas españolas para pisar el ruedo, aunque pienso que también se podría torear con guaraches, porque se agarran más al piso y no se resbala uno.

Sin embargo, en la corrida lo que más noté fue el "zapateado" que se bailó el célebre torero *El Zapato* durante la lidia del sexto y pensé como conclusión **zapatero a tus zapatos**.

**LIMA, Per.-** Feria del Señor de los Milagros. La plaza de Acho en Lima, en cuanto a antigüedad, es la tercera del mundo puesto que la Real Maestranza en Sevilla fue construida en 1760, luego se edificó la de Zaragoza en 1764 y la de Acho data de 1768. En realidad en el Perú se han llegado a ver los mejores toreros de todos los tiempos, dado que Rodolfo Gaona participó en la temporada de 1916, más tarde en 1918 fue Juan Belmonte, quien se volvió un ídolo local actuando en 3 temporadas posteriores. El tercero de los Mesías taurinos, José Gómez Ortega *Jaselito* triunfó en grande en 8 festejos de 1919.

A partir de 1946 se inició lo que se denomina la Feria del Señor de los Milagros, actuando en la primera Manuel Rodríguez *Manolete*. En la siguiente Luis Procuna ganó el trofeo en disputa, constituyendo el único torero mexicano en haberlo logrado. Desde entonces la feria ha tenido por triunfadores a todas las grandes figuras del siglo pasado incluyendo entre los ganadores a Dominguín, Ordóñez, César Girón, Curro Romero, Paco Camino, *El Viti*, Angel Teruel, *Paquirri*, Capea, etc.

La que se inició el domingo pasado será por lo tanto la número 55 y tiene por interés el que, debido a la epidemia de las vacas locas, se lidiarán en forma casi exclusiva toros mexicanos. El cartel del 4 de noviembre dio media entrada y participaron el peruano Rafael Gastañeta ovacionado en su lote, José Pacheco *El Califa*, que escuchó fuertes palmas y Alfonso Romero que también fue aplaudido ante reses mansas de la ganadería de Corazón de Oro.

En la siguiente corrida, el domingo 11, actuarán *Finito de Córdoba*, José Tomás y el mexicano Ignacio Garibay con bureles de Manolo Martínez. El domingo 18 estará de nuevo en el cartel *Finito*, *El Califa* y Rafael de Julia con astados de Javier Garfias. El 25 harán el paseo Enrique Ponce, triunfador del año pasado, Rafael Gastañeta y *El Juli*, con ganado de Fernando de la Mora. Por último el domingo 2 de diciembre actuarán Enrique Ponce, José Tomás y el torero que más haya triunfado ante reses de San Martín.